

A LA MEMORIA

Recordadno a Mireya Frioni de Ortega



STELLA PÉREZ¹, ROSA PICCARDO²

Recordar a Mireya nos lleva al encuentro de una psicoanalista que fue sembrando por diferentes lugares la transmisión del psicoanálisis.

En 1996 tuvimos el privilegio de encontrarla ofreciendo un curso de adolescencia en la Coordinadora de Psicólogos. Fue una experiencia de trabajo que comenzó con un seminario y se mantuvo por más de tres años. Allí supo compartir su preocupación por las vicisitudes del proceso adolescente. Nos brindó la posibilidad de conocer la mirada de psicoanalistas contemporáneos, especialmente de la escuela francesa, promoviendo nuestro saber e interés por el modo de pensar la clínica.

Desde esta inquietud teórica y clínica, escribió trabajos y tuvo una participación activa en la organización de actividades científicas, en las que participaron muchos de los autores que trabajamos en los cursos.

Este camino de apertura del psicoanálisis también lo ejerció, junto con otros colegas, desde la interdisciplina, trabajando muchos años en C.I.Pre.S (Centro de Investigación en Psicoterapia y Rehabilitación Social). Imposible olvidar sus relatos sobre el valor de la escucha analítica ante el sufrimiento psíquico severo de los pacientes y sus familias, junto al enriquecimiento del trabajo con otras disciplinas y con abordajes terapéuticos grupales.

1 Miembro Asociado de la Asociación Psicoanalítica del Uruguay. perez.stella61@gmail.com

2 Miembro Asociado de la Asociación Psicoanalítica del Uruguay. rosa.piccardo@gmail.com

En la A.P.U, transmitió el psicoanálisis como docente titular y, también aquí, nos dio la oportunidad de compartir sus intereses, su modo de leer los autores, de escuchar a los analistas en formación, de hacer dialogar la cultura con nuestra disciplina.

Escribir sobre Mireya en esta ocasión, en nuestra R.U.P., es recordarla en uno de sus lugares más queridos de pertenencia institucional.

Participó de la Comisión de Publicaciones en diferentes funciones, como integrante del comité de redacción, como lectora externa, en la Comisión de Biblioteca, como directora en más de un período, y tuvo un lugar fundamental, junto con Martha Gómez de Sprechman, en la puesta en marcha de la sistematización y clasificación de los trabajos que se encuentran en la biblioteca y que permiten la recuperación del contenido de los mismos.

Este trabajo comenzó en la década del 90, impulsado por Martha, y recibió el apoyo de Mireya y de quien era la Presidenta de la A.P.U. en ese momento: Pola Hoffnung. Fue una tarea en conjunto con la A.P.A, que implicó la adquisición de la primera computadora para A.P.U. y la compra del Tesoro de psicoanálisis elaborado por la Comisión de Publicaciones de A.P.A. Fue un tiempo de reuniones y viajes con los colegas de Argentina que hicieron posible crear lo que hoy conocemos como la Comisión de Indización, que trabaja desde aquel entonces hasta la actualidad, clasificando en áreas temáticas, modos de abordaje y descriptores todos los trabajos que se publican en nuestra revista.

Mireya nos transmitió lo valioso y placentero de la lectura, búsqueda, diálogo y confrontación que la tarea de indizar conlleva.

Al escribir estas líneas nos encontramos añorando su cálida presencia, sus relatos sobre el último concierto al que había asistido, las charlas tomando cafecitos mientras compartíamos de nuestras vidas, entre lecturas de diferentes autores, con el puertito del Buceo como horizonte.

Guardaremos por siempre, junto a su mirada clara y la palabra serena, su compromiso cuidadoso en la transmisión del psicoanálisis y, en especial, en nuestra formación como analistas. ♦